

Lo que dejó el huracán Irma en los animales del Caribe y EEUU.

Por Alejandra Vargas Morera

Tortugas muertas en la playa, manatíes y delfines fuera del agua, flamencos muertos y cientos de aves un poco extraviadas de sus patrones de migración tradicionales. Ya sabemos de los cuantiosos daños que un huracán del tamaño y poder de Irma o Harvey pueden ocasionar a su paso por tierra provocando tormentas, vientos y precipitaciones excesivas y botando edificios y poniendo en riesgo a las personas. Pero, ¿cuál es el impacto en los animales?

Fuera del agua la respuesta salta a la vista. Cientos de ellos perecieron ante la fuerza de los vientos de Irma, que sobrepasaron las 290 km por hora durante 37 horas. En Cuba, decenas de flamencos murieron tras vientos de 260 km por hora.

Serpientes y cocodrilos aparecieron en lugares inusitados de Florida, por ejemplo. En redes sociales hay también quienes dicen que vieron tiburones, un dato difícil de comprobar sin evidencia.

Varios manatíes fueron rescatados en Tampa porque de pronto se encontraron en un océano sin agua y voluntarios reaccionaron para trasladarlos al agua de regreso. Y muchos delfines debieron ser regresados al agua en las islas del Caribe.

Los que tuvieron más suerte, mascotas y animales en centros de rescate, fueron evacuados a tiempo por sus propietarios gracias a la alerta temprana de las autoridades, pero de los animales callejeros no se puede decir lo mismo y algunos están siendo atendidos por voluntarios del **Humane Society of Broward County**.

Cientos de animales, como las aves, vieron su hábitat y rutas de migración alteradas. Las aves tienen la habilidad de percibir el peligro de huracán desde mucho antes de que se acerque pues son sensibles a la presión barométrica y tienen al menos dos estrategias: abandonar el área antes de que llegue la tormenta o meterse al único sitio del huracán donde tienen oportunidad de sobrevivir que es el ojo del mismo (nótese que es la zona que se ve en las imágenes satelitales al centro, donde casi no hay corrientes de viento y por ende, es el área menos peligrosa de él para las aves). En ambos casos, como resultado de ello, las que sobrevivieron pueden estar en sitios donde no habían estado antes y donde desconocen el acceso a alimentos y cobijo, un buen reto para ellas.

Las catástrofes humanitarias también lo son para los animales. En este momento la World Animal Protection está realizando el llamado Informe de Intervención en Desastres Naturales en el Caribe. Un equipo de estas personas se dirige a las islas del Caribe a dar

apoyo y atención a miles de animales, reconoció a Univision Juan Carlos Murillo. Solo en Haití, hay unos 60,000 animales que requieren ayuda entre ellos animales de compañía o de trabajo como burros, equinos y cerdos.

«Por ahora tenemos reportes que las islas Anguila, Barbuda y Turcas y Caicos son las que necesitan más nuestra intervención. Vamos a la zona a comprobar reportes y apoyar a las organizaciones locales y voluntarios», detalló.

¿Y qué le pasa a la vida marina?

"Los huracanes no alteran de ninguna manera la química o física del océano. Lo que hacen es alimentarse del vapor de agua, es decir, del calor que emite el océano", explica Albert Martínez, meteorólogo de Univision.

Los biólogos aseguran que al igual que las aves, la mayoría de los tiburones y algunos peces pueden detectar pequeños cambios de presión en el agua por lo que simplemente nadan fuera del camino del peligro. Pero los animales que nadan más lento como las tortugas o los que son muy territoriales y rara vez salen de su hábitat como los cangrejos y las ostras, la pasan menos bien, explica Brian McNoldy, de la Escuela Rosenstiel de Ciencias Marinas y Atmosféricas de la Universidad de Miami.

Los huracanes alteran la temperatura del océano, pero eso no es necesariamente malo. "Donde pasa el huracán puede causar destrucción por el oleaje, la entrada de agua dulce y por el lanzamiento de objetos contra los corales. Sin embargo, por otro lado, como los huracanes se alimentan del calor del mar y sacan de allí la energía que los hace moverse, después de que pasa el huracán las aguas del mar quedan con menos calor", explica Jorge Cortés, doctor en biología marina quien ha investigado corales por más de 25 años.

Según Cortés, esto tiene como consecuencia que para que ocurra el temido blanqueamiento de los corales debe aumentar de nuevo la temperatura de agua, es decir, que momentáneamente, alivia el problema.

Sin embargo, el paso de un huracán puede revolver mucho el mar y generar corrientes fuertes en alguna dirección", añade.

"Los huracanes no alteran la química pero sí mueven bastante sedimento", detalla Christopher W. Landsea, jefe científico y de operaciones del Centro Nacional de Huracanes de NOAA. El movimiento de este sedimento podría perjudicar a los arrecifes y sin arrecifes, las costas quedan más desprotegidas también.

Fuente: Univision

